

Entre la beatificación (22 de enero de 2022) y el 45º aniversario del martirio del P. Rutilio Grande, Nelson y Manuel. (12 de marzo de 1977 - 2022)

Mientras tanto, ya ha pasado casi un mes desde que fueron oficialmente "beatificados" por la Iglesia Católica Romana. Toda la intensa preparación ha culminado. Las numerosas entrevistas y los comentarios en radio y televisión han aportado su contribución. Durante la animación social y ecuménica (justo antes de la celebración oficial) hubo muchos cantos, testimonios y gritos de "viva". El ritual¹ oficial ha terminado. En muchas parroquias, la celebración se proyectó en una gran pantalla. La plaza de la estatua de "El Salvador del Mundo" vuelve a estar tranquila. Los vídeos se han vuelto a guardar. Los libros con testimonios sobre Rutilio vuelven a estar en las estanterías. Las camisetas con su imagen se usaron y seguirán apareciendo de vez en cuando. Se hicieron muchos carteles y pancartas. Ahora las vemos en la mayoría de las iglesias, junto con las velas que arden allí. La euforia religiosa de la beatificación baja su intensidad. Sin embargo, pronto aparecerá una parroquia con su nombre "Beato P. Rutilio, Nelson y Manuel". La pequeña iglesia de El Paisnal donde fueron enterrados los tres se convierte ahora en un santuario de mayor categoría. Ya se ha colocado una nueva lápida² sobre sus tumbas. Como en el caso de Monseñor Romero, aparecerán estatuas oficiales "pintadas", con el halo de la beatitud detrás. La devoción religiosa crecerá en ciertos sectores eclesiásticos. Hay oraciones oficiales para venerarlos y pedir su intervención (milagrosa). También hay nuevas estatuas, estatuas más pequeñas y nombres de calles. La marcha anual desde Aguilares, pasando por el lugar donde fueron asesinados (Las Tres Cruces) hasta el pueblo de El Paisnal, se está convirtiendo en un símbolo religioso más fuerte. Y quién sabe, tal vez ahora estén "buscando" activamente un milagro para que ellos también puedan ser "canonizados". Los visitantes extranjeros terminaron su recorrido por los lugares sagrados y regresaron a sus países.

Pues bien, hay mucho más que contar. Está claro.

Con motivo de este 45 aniversario del martirio de Rutilio, Manuel y Nelson, surge la pregunta: **¿qué impacto, qué significado tiene esto en la Iglesia salvadoreña y en el pueblo salvadoreño en su conjunto?**

Estoy seguro de que un grupo importante de creyentes y una cantidad de pequeñas comunidades están siendo realmente animados por el ejemplo de Rutilio y con él Nelson y Manuel. Sus sermones y notas grabadas se convertirán en guías espirituales. Hay y habrá comunidades que lleven su nombre. En algunas parroquias habrá equipos de pastoral que se alimentarán con su mensaje. Con ellos, los carteles, las fotos, las imágenes serán un desafío constante. Citas³ como ésta les muestran el camino del servicio radical: **"En el cristianismo, hay que estar dispuesto a dar la vida al servicio de un orden justo, para salvar a los demás, por los valores del evangelio"**. La praxis pastoral, las opciones fundamentales y su mensaje seguirán siendo los indicadores para quienes elijan el Evangelio de Jesús. Pero, sospecho que será una pequeña minoría, una minoría abrahámica en la Iglesia. Tal vez no pueda ser de otra manera. La

¹ La imagen de una iglesia exclusivamente masculina, clerical y jerárquica volvió a ser llamativa. Todos los obispos con la misma casulla roja y mitra. Todos los sacerdotes con la misma estola roja en realidad todos en el centro del espacio disponible. El extenso saludo de bienvenida del cardenal terminó con una breve mención a los " fieles del Pueblo de Dios ". ¿No deberían haber sido los primeros en ser abordados? Aunque hubo cuatro mártires beatificados, no hubo reliquias de los dos laicos. ¿No es tan importante? La mayoría de los cánticos eran nuevos a finales de los 60 y principios de los 70, pero ahora suenan un poco a pasado. Además se modificó ligeramente entre otros el texto de la canción popular "vamos todos al banquete" sustituyendo "todos los pobres" por "todos los hombres". ¿No era esta una opción por los pobres?

² Creo que en la forma de un edificio de la iglesia. Entiendo: iglesia construida sobre la sangre, tumba de los mártires.

³ En el Sermón (13 de febrero de 1977) de Rutilio en una celebración tras la expulsión del Padre Mario Bernal,

radicalidad del Evangelio sólo la viven quienes son verdaderamente sal, levadura y luz a su alrededor y en la sociedad.

Para las iglesias evangélicas sólo Dios es "santo" y con ello dejan de lado a los testigos radicales del Evangelio. Ya no se cuestionan. En las iglesias históricas se trata de un nuevo santo de la Iglesia Católica Romana. Para algunos, seguramente una importante fuente de inspiración. El obispo de la Iglesia Luterana dijo que la beatificación de Rutilio Grande era un "regalo" en el 30º aniversario de los Acuerdos de Paz. Con motivo de las beatificaciones, la Iglesia Anglicana de El Salvador se une con gran alegría a todas las iglesias y al pueblo salvadoreño al considerarlo como un momento de gozo y esperanza. En el conjunto de la Iglesia católica romana, en su estructura y en su pastoral tradicional (sacramental), las nuevas bienaventuranzas aparecerán en cartas y planes pastorales, pero -sospecho- sin influir profundamente en sus acciones, su discurso y su silencio. Está claro que no basta con promover las devociones religiosas y las peregrinaciones. Las minorías abrahámicas deberían ser más conscientes y más activas dentro de la Iglesia.

Un santo de la Iglesia no afecta en absoluto a las estructuras y poderes del país. Los políticos se guían por otros intereses. El poder económico no se beneficia del testimonio de los santos, al contrario. Como son profetas evangélicos, los ricos no los tienen en cuenta. Cuanto menos se mencionen, mejor. El poder militar (tan profundamente denunciado por los profetas) sigue su propia lógica de articulación con los poderes político y económico.

El legado del mártir (por eso fue declarado beato) Rutilio Grande se puede resumir en los cinco aspectos que expresó en la cita anterior. Rutilio se ha adelantado a nosotros para renovar y reformar a fondo la Iglesia. Esto requiere que los cristianos den su vida en servicio en la dura lucha por una sociedad justa, para salvar la vida de los demás, para vivir los valores del Evangelio de forma muy real y concreta. Podemos llamar a esto las cinco dimensiones de las minorías abrahámicas que se inspiran en el Padre Rutilio Grande. Eso es seguir a Jesús como lo vivió Rutilio. Sólo podemos estar agradecidos y arriesgarnos siempre en ese camino.

El Padre Jon Cortina⁴ dijo una vez: "Todos somos Iglesia, pero algunos son más Iglesia que otros". Estamos bautizados como seguidores de Jesús, pero algunos son más, más reales y más radicales seguidores de Jesús que otros. Primero miramos a los mártires. Los mataron por lo que hicieron, por cómo vivieron. No basta con recordar que fueron asesinados, o ahora, que son beatificados. Se trata de conocer su praxis fiel, de aprender de ella, de dejarnos inspirar por el Espíritu que los guió.

Rutilio se ha adelantado a nosotros para renovar y reformar a fondo la Iglesia. Esto requiere que los cristianos (1) den su vida (2) en el servicio (3) en la dura lucha por una sociedad justa, (4) para salvar la vida de los demás, (5) para vivir los valores del Evangelio de forma muy real y concreta.

Partiendo de estas 5 dimensiones de la praxis fiel del P. Rutilio Grande, queremos concluir esta reflexión con 5 preguntas para nosotros hoy.

"En el cristianismo hay que estar dispuesto a dar la vida en servicio por un orden justo, por salvar a los demás, por los valores del Evangelio."

1. ¿Para qué vivimos? ¿Ante qué o quién queremos dar la vida?
2. ¿En qué lugares y en qué medida nuestra vida es un "servicio"? ¿Para quién o para qué vivimos?

⁴ Padre Jon Cortina, sj, - En El Salvador, fundador de "Pro Búsqueda": organización que trabaja muy activamente en la búsqueda de niños desaparecidos durante la guerra. Murió en 2005.

3. ¿En qué medida participamos (activamente) en la lucha por la justicia y el futuro en este mundo, cercano y lejano? ¿Cuál es nuestra contribución?

4. ¿Qué hacemos concretamente para salvar la vida de otras personas? ¿Quiénes son estas personas? ¿Dónde viven? ¿Dónde nos encontramos con ellos?

5. ¿Qué valores evangélicos vivimos con más radicalidad? ¿Cómo lo hacemos? ¿Qué hacemos para vivir estos valores evangélicos fundamentales de tal manera que sean contagiosos y motiven a otros a nuestro alrededor?

Es bueno responder a estas preguntas con honestidad, para nosotros mismos, en nuestras familias y en nuestra comunidad (eclesiástica). El Espíritu que guio y animó a Rutilio quiere hacer lo mismo en nuestras vidas. Los beatos mártires se refieren a su manera de vivir, de creer y de ser Iglesia en el camino de Jesús. No debemos cegarnos por el signo (la beatificación) sino estar absolutamente preparados para mirar y escuchar lo que hicieron y cómo y por qué lo hicieron. Honrarlos" exige seguir sus pasos. Podemos arriesgarnos a ello.

Ludo Van de Velde